

Intervenciones enfermeras aplicadas a la nutrición

Nursing interventions applied to nutrition

Moreno Hidalgo, Carmen María; Lora López, Pilar

Facultad de Medicina y Enfermería de la Universidad de Córdoba.

Recibido: 15/octubre/2017. Aceptado: 10/diciembre/2017.

RESUMEN

Introducción: La alimentación es una necesidad básica del ser humano que debe estar satisfecha plenamente. El Proceso de Atención de Enfermería es un método científico que permite actuar usando un lenguaje estandarizado.

Objetivo y metodología: Dada la relación entre la alimentación y salud y la gran influencia que tiene la enfermería en la salud de la población surge la motivación de realizar una revisión bibliográfica en diferentes Bases de Datos para conocer las intervenciones nutricionales que las enfermeras realizan.

Resultados y discusión: En la actualidad se da escasa importancia a los cuidados nutricionales, según esta revisión. Además, la enfermería tiene un perfil profesional idóneo para participar en la consecución de un adecuado estado nutricional de la población sana y enferma.

La Malnutrición es un grave problema que se encuentra en hospitales y en Atención Primaria. Existen numerosas patologías relacionadas con la alimentación, algunas intervenciones enfermeras pueden solucionar esto. Además, se puede realizar desde hospitales y centros educativos o de salud.

Conclusión: La malnutrición está reconocida como un problema de salud, dicho problema debe ser solventado, la formación de los profesionales sanitarios en temas de alimentación y nutrición puede mejorar la situación, estos conocimientos les permitirían tomar conciencia sobre el problema. Además, les permitiría saber cómo actuar para prevenir y/o tratar la malnutrición en la población.

PALABRAS CLAVE

Nutrición, enfermería, atención primaria, hospitalización, formación.

Correspondencia:

Carmen María Moreno Hidalgo
carmen_moreno_4@hotmail.com

ABSTRACT

Introduction: Nutrition is a basic necessity for human being, and it has to be plenty satisfy. The Assistance in Nursing Process is a scientific method which permits acting using an standardized language.

Methodology and goal: Given the relation among the nutrition and health, and the huge influence that nursing has in the population's health, it appears the motivation of carrying out a bibliographic revision in different databases in order to know the nutritional interventions of nurses.

Results and discussion: Nowadays, considering this revision, nutritional cares are not taken as important. Furthermore, nursing has a perfect professional profile to take part in the achievement of a suitable nutritional state in the healthy population, as well as in the sick one.

Malnutrition is a serious problem that can be found in hospitals and primary services. It exists a great amount of pathologies associated with nutrition, and some nursing interventions can solve this problem. Besides, it can be carried out from hospitals and educative or health centers.

Conclusion: Malnutrition is related with a health problem which must be solved. The sanitary professional's formation regarding nutrition can improve this situation because of the fact that this knowledge can help to take consequence concerning the problem. Also, it can be considered as a formation on how to act to prevent and/or treat malnutrition in the population.

KEY WORDS

Nutrition, nursing, first aids (or primary services), hospitalization, formation.

ABREVIATURAS

AP: Atención Primaria.

PAE: Proceso de atención de enfermería.

NANDA: North American Nursing Diagnosis Association.

SP: Salud Pública.

NC: Nutrición Clínica.

NA: Nutrición Artificial.

SNE: Soporte Nutricional Especializado.

NED: Nutrición Enteral Domiciliaria.

EpS: Educación para la Salud.

INTRODUCCIÓN

La alimentación es una necesidad básica de todos los seres humanos, imprescindible para la supervivencia y que, entre otros factores, influye en el estado de salud ya que una correcta alimentación previene enfermedades y mejora la evolución clínica de las mismas. La alimentación equilibrada, junto con una correcta hidratación y el ejercicio físico, son considerados pilares fundamentales para mantener la salud¹.

En la actualidad, se están produciendo cambios en el estilo de vida de la población que favorecen el aumento de obesidad, diabetes tipo 2, algunos tipos de cáncer y enfermedades cardiovasculares². En este sentido, la enfermera representa un elemento fundamental y necesario para modificar el comportamiento alimentario de las personas, como refería Florence Nightingale³, una autora clásica con gran influencia en la Enfermería moderna, al considerar que la alimentación tenía un papel importante en el buen cuidado de las personas enfermas.

Los profesionales de enfermería se pueden considerar un nexo de unión entre la población y el sistema sanitario¹. Además, se encarga del cuidado de las personas desde su ingreso hasta su alta hospitalaria, siendo la alimentación un cuidado básico que se debe efectuar durante ese tiempo. También se encuentra en contacto directo con la población en Atención Primaria (AP), lo que le permite actuar también en ese ámbito.

El Proceso de Atención de Enfermería (PAE) proporciona una metodología propia y un lenguaje disciplinar estandarizado que contribuye a mejorar la calidad de los cuidados, así como su documentación. Es decir, aplica el método científico en la práctica asistencial y permite prestar cuidados de una forma racional, continua, y, sobre todo, basado en evidencias científicas¹. De esta forma, basar las intervenciones enfermeras en protocolos y criterios unificados logrará aumentar su eficacia⁴, así como, ofrecer cuidados de sistematizados d calidad¹, disminuyendo la variabilidad de actuación¹.

El modelo de cuidados de Virginia Henderson, establece 14 necesidades básicas que deben ser valoradas para establecer el plan de cuidados, siendo la segunda necesidad "Comer y beber adecuadamente"¹. Esta necesidad engloba diferentes diagnósticos relacionados con el estado nutricional⁵. Cada diagnóstico incluye intervenciones que constan de actividades encaminadas a mejorar dicho estado satisfaciendo, así, la necesidad de la que se ocupa este trabajo.

OBJETIVOS

1. Valorar la situación de la nutrición en la Sanidad Española.
2. Identificar si existen intervenciones de enfermería enfocadas a conseguir un correcto estado nutricional de la población sana y enferma.
3. Determinar la importancia de la formación en alimentación y nutrición de los profesionales de enfermería.

MÉTODO

Se trata de una revisión de la literatura para la que se ha llevado a cabo una búsqueda bibliográfica en varias bases de datos: Cuiden, Dialnet, Scielo, Medline (Pubmed), Health & Medical Complete (Proquest), y en el buscador Google Académico.

Los términos usados fueron: nutrición, alimentación, enfermería, atención primaria, intervención enfermera, hospitalización, cuidados, formación. Haciendo uso de los operadores booleanos: AND, OR, NOT. La fecha de publicación se limitó a los 10 últimos años.

Cómo criterios de inclusión, se consideraron estudios realizados en España y aquellos que abordasen el papel de enfermería en la alimentación.

Por otro lado, se consideraron como criterios de exclusión aquellos realizados en otros países, repetidos, estudios que no responden a la pregunta y los trabajos que hacen referencia a la actuación de enfermería ante casos concretos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los estudios revisados se han llevado a cabo en España en su totalidad, en los años comprendidos entre 2005 y 2014.

Situación de la nutrición clínica en España

En España no existe un único modelo de gestión de Nutrición Clínica (NC), ya que existe una gran variabilidad en relación con la Comunidad Autónoma donde se ponga en práctica (tabla 1)⁶. Esta disciplina se encuentra en una situación deficitaria, desfavorable⁶ y suele ser infravalorada⁶. Sin embargo, se pueden observar algunas iniciativas recientes que indican cierta mejoría⁶.

Un motivo que puede llevar a colocar en segundo plano la preocupación por el estado nutricional del paciente podría ser, que los efectos beneficiosos producidos tras intervenciones que satisfacen las necesidades nutricionales, surgen a largo plazo⁷. La medicina da solución a problemas complicados, sin embargo, la malnutrición pasa desapercibida. En la actualidad, ha aumentado la conciencia de la necesidad de realizar una valoración del estado nutricional de forma rutinaria. No obstante, tener conciencia de esto no es suficiente⁸.

Papel de los profesionales de enfermería en la alimentación en hospital y en Atención Primaria

La malnutrición hospitalaria, actualmente, es considerada un problema de salud^{7,8,9}, al que debe hacer frente la Unidad de Nutrición, formada por un equipo multidisciplinar (tabla 2). La actuación precoz disminuye este problema⁹. En el ámbito comunitario también existen casos de Malnutrición⁷. Este problema puede ser abarcado desde AP, consultas externas y hospital de día⁷ (tabla 2).

Numerosas son las causas que pueden producir Malnutrición^{8,9}, entre las que destacan, errores en la aplicación de métodos de cribado nutricional y problemas de salud motivo del ingreso, entre otros. Independientemente de la causa que la origine, los enfermeros pueden ser protagonistas fundamentales en la identificación precoz de personas en riesgo de desnutrición, con un bajo coste y una alta eficiencia, minimizando así las consecuencias negativas en la evolución clínica^{7,8,9}. Requiere profesionales formados específicamente para estandarizar las prácticas de tamizaje mediante herramientas sencillas,

Tabla 1. Situación de la NC en España⁶.

Situación actual	Características	Expectativas
No existe un Modelo Único de Gestión. Investigación escasa. Alta demanda. Desfavorable.	Es multidisciplinar. Enfermería juega un papel importante.	Mejora aportada por la continuidad entre AP y Atención Especializada (AE).

Tabla 2. Malnutrición Hospitalaria^{1,4,7,8,9} y Malnutrición Comunitaria^{7,10,12}.

Situación actual	Causas	Consecuencias	Valoración y diagnóstico	Intervenciones
Es un problema frecuente.	Multicausal.	Mala evolución clínica del paciente. Aumento del coste sanitario.	Existen diferentes herramientas. Lo ideal es seguir un método sencillo y reproducible.	Valoración nutricional. Dietas adecuadas. Educación al paciente y/o cuidador. Seguimiento y continuidad de cuidados.

reproducibles, significativas, fiables y de fácil aplicación a grandes grupos de población, que les permitan la identificación de sujetos malnutridos o riesgo de desnutrición^{5,6,7,8}. Además, aunque existen varias herramientas útiles, no existe consenso sobre su uso^{4,8,9}. No obstante, en todos los trabajos revisados, las intervenciones orientadas a conseguir un adecuado estado nutricional, se llevan a cabo por equipos multidisciplinarios del que forma parte enfermería.

Por otro lado, con la aplicación del Proceso de Atención en Cuidados, se están desarrollando planes de cuidados nutricionales que, al igual que el resto de planes de cuidados, derivan de la aplicación del método científico para la solución de problemas nutricionales de forma organizada y sistemática. Este proceso de cuidados se inicia con la recogida de datos y valoración, continúa con la identificación de diagnósticos enfermeros y la selección de criterios de resultados (NOC), intervenciones (NIC) y actividades enfermeras, y finaliza con la evaluación de todo el proceso.

Los enfermeros de hospitalización tienen la oportunidad de valorar de manera directa, continua y constante el estado nutricional del paciente⁴, y realizar intervenciones que comienzan al ingreso y se mantienen hasta el alta^{1,8}. En este sentido, destaca la revisión de la dietas^{1,7,8}, que es equiparable a la revisión del tratamiento farmacológico. Su objetivo es verificar que la dieta proporcionada coincide con la prescrita⁷. También es necesario destacar la transmisión de consejos alimentarios a los pacientes y/o cuidadores^{1,7,8}.

Tanto en AP como en atención especializada, lo ideal sería conseguir intervenciones estandarizadas basadas en la evidencia para unificar la actuación y disminuir la variabilidad clínica⁷. Así se fijarían pautas de actuación y podría ser más fácil el seguimiento del paciente.

Sin embargo, en AP, la educación de los pacientes y/o cuidadores adquiere gran importancia, habiéndose evidenciado los efectos positivos en su salud¹⁰. En algunos casos, los enfermos deben someterse a Nutrición Artificial (NA), lo que requiere un adecuado Soporte Nutricional Especializado (SNE) que se encargue de eliminar o disminuir las complicaciones comúnmente asociadas a estos procesos^{9,11}. La creación de estos equipos, ha demostrado un aumento en la calidad y efectividad del empleo de la Nutrición Parenteral (NP), lo que evidencia su importancia y justifica la necesidad del mismo¹¹.

Por último, destacar que no sólo es importante la intervención nutricional ante casos patológicos, sino que también es una herramienta para promocionar un estilo de vida saludable que contribuya a alcanzar un buen estado de salud¹² y, en consecuencia, a prevenir la enfermedad.

Salud Pública (SP)

Los profesionales de enfermería tienen el perfil ideal para encargarse de la educación en salud de la población¹³ (tabla 3). Algunas actividades comunitarias son realizadas desde centros de salud o

Tabla 3. Educación para la salud^{2,13,14}.

Perfil	Objetivos	Características	Intervenciones
Varias disciplinas del ámbito de SP. La disciplina enfermera presenta el perfil adecuado.	Modificar hábitos alimentarios desde edades tempranas Promover conductas saludables relacionadas con la alimentación. Educar en patologías específicas.	Seguimiento sistemático y multidisciplinar.	Educación escolar. Prevención de la obesidad. Talleres informativos y formativos sobre alimentación y nutrición.

educativos. Para que esta labor adquiera la importancia y el valor y el reconocimiento que le corresponde, debe ser incluida en los objetivos de los equipos de AP o en su cartera de servicios¹⁴.

La educación para la salud (EpS) tiene como objetivo modificar el estilo de vida de los ciudadanos que tan graves consecuencias está produciendo en la población^{2,13}. En consonancia, dado que los niños tienen mayor capacidad para adaptarse a cualquier cambio, será más fácil que la intervención educativa sea efectiva¹³. De ahí la importancia de la presencia de la enfermera en las escuelas con el objetivo de promover hábitos de vida saludable desde los primeros años.

Conocimientos sobre alimentación y nutrición de los enfermeros y enfermeras

Se demuestra que los conocimientos en nutrición de los profesionales de enfermería pueden ser deficientes, aunque esto está cambiando en los últimos años, sin llegar a ser suficiente¹⁵. En la actualidad, los nuevos planes de estudios del Grado en Enfermería, han incorporado cambios curriculares, pero aún no hay estudios que reflejen si ha mejorado o no la práctica diaria de los profesionales relacionada con la alimentación de los pacientes.

Numerosos autores piensan que es necesario formar a los profesionales sanitarios en temas de alimentación^{7,12} para que puedan desempeñar actividades relacionadas con la nutrición (tabla 4). Existe consenso en relación a que la formación podría ayudar a combatir la malnutrición, aumentaría la conciencia y motivación del profesional y mejorar los programas de prevención y promoción de la salud^{7,12}.

CONCLUSIONES

La correcta alimentación de la población es un tema que no tiene el valor que le corresponde, aunque parece estar mejorando en la actualidad, ya que los responsables y los poderes públicos implicados están modificando su actuación.

La alimentación es un cuidado básico del que la enfermera es responsable en su ámbito de actuación, tanto en AP como en especializada, y en relación con individuos sanos y con problemas de salud. Sin embargo, no todos los enfermeros tienen la formación necesaria para afrontar las intervenciones enfocadas a la alimentación de la población, ni le dan la importancia que deben. No obstante, las nuevas promociones ya adquieren más conocimientos nutricionales a lo largo de su formación de grado, aunque no existen estudios que demuestren que esta formación es suficiente. La adquisición de conocimientos en nutrición y, sobre todo, la concienciación de la importancia que tiene la alimentación y su aplicación en la práctica para una correcta

situación de salud, aportaría grandes beneficios a la población y a los sistemas de salud.

BIBLIOGRAFÍA

1. De Torres Aured ML, López-Pardo Martínez M, Domínguez Maeso A, De Torres Olson C. La enfermera de nutrición como educadora y formadora asistencial en atención primaria y en el ámbito hospitalario: teoría y práctica. *Nutr Clin y Diet Hosp* [Internet]. 2008 [acceso 16 de marzo de 2015]; 28(3):9-19. Disponible en: http://sedca.es/publicaciones/revistas/NUTRICION-28-3_9_19.pdf.
2. Marrodán MD, Montero P, Cherkaoui M. Transición Nutricional en España durante la historia reciente. *Nutr Clin y Diet Hosp* [Internet]. 2012 [acceso 15 de marzo de 2015]; 32(2):55-64. Disponible en: http://www.nutricion.org/publicaciones/suplemento_2012_02/Transicion-nutricional.pdf.
3. Nightingale F. Notas sobre enfermería: Qué es y qué no es [Internet]. Masson. [acceso 15 de marzo de 2015]; Disponible en: http://rodas.us.es/file/821dd851-fd49-6259-c24b-74be763a0a9c/1/seminario3_historia_SCORM.zip/files/seminario3_historia.pdf.
4. Manzano Angua JM, Nieto Granados MD. Influencia de los criterios de clasificación sobre la valoración nutricional de enfermería mediante parámetros antropométricos. *Rev Soc Esp Enferm Nefrol* [Internet]. 2005 [acceso 21 de marzo de 2015]; 8(1):06-12. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/nefro/v8n1/art01.pdf>.
5. NNN Consult [Internet]. [acceso 16 de marzo de 2015] NANDA por necesidades. Necesidad 2 [1]. Disponible en: <http://0-www.nnnconsult.com.medina.uco.es/nanda/nec>.
6. García de Lorenzo A, Álvarez J, Burgos R, Cabrerizo L, Farrer K, García Almeida JM, et al. Modelos de gestión en nutrición clínica: Puntos débiles y puntos fuertes. *Nutr Hosp* [Internet]. 2009 [acceso 20 de marzo de 2015]; 24(2):135-7. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v24n2/original1.pdf>.
7. Llopis Salvia P, Luna Calatayud P, Avellana Zaragoza JA, Bou Monterde R. Organización y funcionamiento de la atención nutricional hospitalaria: el modelo implantado en el Hospital Universitario de La Ribera. *Nutr Hosp* [Internet]. 2012 [acceso 20 de marzo de 2015]; 27(2):529-36. Disponible en: http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v27n2/27_original_17.pdf.
8. Gómez Palomar MJ, Gómez Palomar C, Martínez Momblán A. Valoración de la situación nutricional en pacientes con insuficiencia cardíaca (ingreso y evaluación durante su estancia en UCI). *Rev Enferm Cardiol* [Internet]. 2006 [acceso 21 de marzo de 2015]; (38):19-23. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2341625>.
9. Moreno Pérez O, Meoro Avilés A, Martínez A, Boix E, Aznar S, Martín MD, et al. Factores pronósticos de morbi-mortalidad en nutrición enteral hospitalaria: estudio prospectivo. *Nutr Hosp* [Internet]. 2005 [acceso 22 de marzo de 2015]; 20(3):210-6. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v20n3/original7.pdf>.

Tabla 4. Formación en Nutrición de la Enfermería Española^{7,12,15}.

Situación actual	Expectativas	Justificación	Intervenciones
La Nutrición no es considerada un problema sobre el que se pueda intervenir. Temor a la sobrecarga laboral. Formación insuficiente.	Reconocimiento de la influencia de la alimentación en la salud. Demanda social por una alimentación de calidad.	Aumentar la promoción y prevención de la salud. Disminuir la malnutrición. Motivar a los profesionales. Seguimiento sistemático y multidisciplinar.	Revisar y evaluar dietas. Mantener la continuidad de cuidados. Fomentar la educación sanitaria en la alimentación y la nutrición en situaciones de salud o enfermedad.

10. Frutos Macías M, Romero Escobar S, Terán Oliveros L. Intervención en una población adulta hipertensa. *Educare21 –Esp-* [Internet]. 2013 [acceso 21 de marzo de 2015]; 11(6). Disponible en: <http://encuentra.enfermeria21.com/revistas/educare/articulo/621157/>.
11. López-Martín C, Abilés J, Garrido Siles M, Faus Felipe V. Impacto de la creación de un equipo de soporte nutricional en la calidad, seguridad y efectividad de la nutrición parenteral. *Nutr Hosp* [Internet]. 2012 [22 de marzo de 2015]; 27(3):871-8. Disponible en: http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v27n3/20_original17.pdf.
12. Serrano Bimbela MT, Bimbela Serrano F, Bernués Vázquez L. Estudio de hábitos alimentarios dentro de un programa dietoterápico para pérdida de peso en la consulta de enfermería de atención primaria. *Nutr Clin y Diet Hosp* [Internet]. 2014 [acceso 21 de marzo de 2015]; 34(2):37-44. Disponible en: [http://revista.nutricion.org/PDF/habitos alimentariosBimbela.pdf](http://revista.nutricion.org/PDF/habitos_alimentariosBimbela.pdf).
13. Ferrer Pérez J, Martín Pérez MA. El papel de enfermería ante la obesidad. *Revista Enferm Integral* [Internet]. 2009 [acceso 23 de marzo de 2015]; (88):32-5. Disponible en: <http://www.enfervalencia.org/ei/88/REVISTA-88.pdf>.
14. March S, Jordán Martín M, Montaner Gomis I, Benedé Azagra CB, Elizalde Soto L, Ramos M. ¿Qué hacemos en el barrio? Descripción de las actividades comunitarias de promoción de la salud en atención primaria: proyecto frAC. *Gac Sanitaria* [Internet]. 2014 [acceso 23 de marzo de 2015]; 28(4):267-73. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/ga/v28n4/original1.pdf>.
15. García de Lorenzo A, Rodríguez Montes JA, Culebras JM, Álvarez J, Botella F, Cardona D, et al. Formación en Nutrición: de la universidad a la especialidad. *Nutr Hosp* [Internet]. 2010 [acceso 23 de marzo de 2015]; 25(4):540-2. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v25n4/especial1.pdf>.